

Carballido: promotor de la Nueva Dramaturgia

ARMANDO PARTIDA T. | UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Resumen

El trabajo de Emilio Carballido como promotor de la dramaturgia nacional a finales de los años setenta impulsó a una generación entera de jóvenes escritores. El presente artículo hace una revisión de dicha labor, en un autor que, además de ser reconocido por su prolífica obra, mantuvo una preocupación constante por difundir y defender los espacios de producción de la dramaturgia hecha por los jóvenes.

Abstract

Emilio Carballido's worked as a promoter of national dramaturgy at the end of the 1970s stimulated an entire generation of young writers. This article reviews this work, in a writer who, in addition to being recognized for his prolific work, maintained a constant concern to disseminate and defend the spaces for the production of dramaturgy made by young people.

Palabras clave: Nueva Dramaturgia/ Teatro mexicano / Promoción cultural.

Key Words: Nueva Dramaturgia, mexican teather, cultural promotion.

Para citar este artículo: Partida T., Armando, "Carballido: promotor de la Nueva Dramaturgia", en *Tema y Variaciones de Literatura*, núm. 55, semestre II, julio-diciembre de 2020, UAM Azcapotzalco, pp. 79-84.

En el catálogo de la Universidad Autónoma Metropolitana: *Nueva Dramaturgia Mexicana 1979-1980*¹, en el que enlista veintisiete obras estrenadas, nuestro reconocido dramaturgo Emilio Carballido, defensor de la producción nacional de la dramaturgia mexicana, señala:

Las temporadas de la UAM *Nueva Dramaturgia Mexicana* parecen haber respondido a una provocación pública.

¿Podría hablarse de una campaña contra la dramaturgia nacional? Las compañías estatales que han existido estos últimos años se negaron a montar autores mexicanos; se apoyaron en una furiosa actitud de prensa, que de pronto empezó a negar que nuestra dramaturgia existiera o hubiera existido nunca; y lo hacía en forma alineada y premeditada, como si la hubieran aleccionado.

[...]

A dos años de iniciada, acabando el segundo año ya, *Nueva Dramaturgia Mexicana* ha ofrecido veintiséis obras de diferentes dimensiones y calidades, escritas por diecinueve autores, tres de ellos surgidos en un taller² de la propia UAM. Dieciocho directores, seis escenógrafos, cuatro coreógrafos y cinco músicos han dado sus talentos para estos montajes, que también han mostrado calidades irregulares, como es normal en lo nuevo, en lo joven. Ha sido un abrir de puertas para que se oigan sus voces, se vean figuras y haya un punto de libertad en que con-

verjan esas dos fuerzas indispensables para la vida cultural de una nación: autores nuevos y nuevos públicos.

A continuación, enuncia las características del proyecto, y su importancia dentro del ámbito escénico. Temporadas que se complementaron con la publicación de algunas obras seleccionadas.

En la presentación de esta breve publicación, encontramos lo que siempre le importó y defendió el dramaturgo surgido en la década de los años cincuenta: la valoración y divulgación de la producción dramática nacional de ese momento; así como la propia formación de dramaturgos. Además de su persistente reclamo a las autoridades culturales, productores y hacedores escénicos por discriminar la producción dramática nacional.

El reconocimiento internacional como creador, le valió en un principio el apoyo de la Universidad Veracruzana para la publicación de *Tramoya* cuaderno de teatro y posteriormente, la coedición con Rutgers University-Camden hasta la actualidad, después de su fallecimiento; convirtiéndose en la revista de teatro mexicana más longeva. En ésta el objetivo principal sigue siendo la publicación de nuevos dramaturgos, al igual que dramaturgos importantes de otras épocas hoy olvidados, además de investigaciones y otros rubros referidos a la dramaturgia y las artes escénicas. Las páginas de esta revista fueron precisamente el medio inicial de la divulgación de los jóvenes dramaturgos, alguno de éstos formados por él en su taller de dramaturgia impartido en el Instituto Politécnico Nacional; casi todos éstos considerados posteriormente por el investigador norteamer-

¹ Catálogo que ofrecemos en una adenda, al final de este testimonio. Es necesario aclarar que este proyecto estuvo apoyado por el Jefe del Departamento de Actividades Culturales Guillermo Serret Villanueva, y del director de Difusión Cultural Carlo Montemayor.

² Taller: Carpintería Teatral, a cargo del propio Carballido.

ricano Ronald D. Burgess, como la “generación perdida”. Mismos que fueran presentados en una primera antología de obras en un acto aparecida en 1972: *Teatro joven de México*; propiciada por el propio Carballido, en la que incluyera quince noveles dramaturgos. En la presentación de esta publicación fechada en diciembre de 1971; misma que fuera incluida en la publicación de 1979, con una nueva selección, en la que señalaba lo que particularizaba a éstos:

Lo mínimo que un autor joven debe ofrecer para que se le considere, es un contacto verdadero con la realidad circundante y un comentario válido que ofrecer en cuanto a ella; un grado razonable y respetable de oficio; un mínimo de verdad descubierta en carne propia; un sentido lúdico; y, algo, en fin, que lo entronque espontáneamente en el árbol de su propia tradición. (Así el árbol amenace volverse un leño maltratado, como el de la Noche Triste.)³

En este enunciado Carballido acusaba inconscientemente lo que determinaba su propio sistema dramatúrgico; agregando posteriormente en su presentación de 1971, lo que fue determinante para la nueva selección de 1979, y que sería la clave para la organización del ciclo de la Nueva Dramaturgia Mexicana:

Pero no me importa señalar la variedad de enfoques: muchas preocupaciones formales están expuestas aquí, pero siempre la forma sirve a un concepto general de esta realidad; no hay aca-

demia: los autores han reinventado el estilo, el lenguaje que usan, para los fines últimos de sus obras. Se ve una vasta gradación en el sentido del humor. Aun como tenue ironía se le encuentra presente hasta en la más seria de todas las obras. Abundan los contrastes.

Y enseguida consideraba lo que le fuera propio a su propia escritura dramática:

Abundan los contrastes. Las tramas son claras: todos saben cómo contarnos una historia con buen sentido del acontecer dramático. Son amenos: ninguno busca la aridez. Obsérvense también el uso de recursos consagrados en modos gratamente imprevisibles, fuera de ruta: digamos la distancia brechtiana para efectos cómicos y no didácticos. La recreación del habla diaria se hace sin eufemismos ni falsos pudores. Hay capacidad de fantasía. Sentido crítico de la realidad, y gusto del juego por el juego mismo.⁴

Mismos presupuestos estilísticos que encontramos sintetizados en sus obras en un acto, conocidas como *D. F.*, y que el investigador Antoine Rodriguez señaló como implícitos en este ciclo de un centenar de obras; en que el recurso determinante de su escritura es la anécdota. Mismo componente que fue punto medular en la práctica docente de sus Talleres. Es de señalar que, entre los 17 autores incluidos en esta edición de *Teatro Joven de México* de 1979, se encuentran varios autores que no fueron sus alumnos, pero sí publicados anteriormente en *Tramoya*.

³ Emilio Carballido, *Teatro joven de México*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1979, p. 7.

⁴ *Ibid.*, p. 8.

Precisamente, gracias a esta publicación hicieron su irrupción en los escenarios mexicanos, hacia la primera mitad de la década de los años setenta, algunos de los antólogos en 1971 y, sobre todo los incluidos en la de 1979 (cfr. Adenda); gracias al empeño de Carballido.

Al surgimiento de la Nueva Dramaturgia, tenemos que considerar la impronta sociopolítica, determinante para ello en el panorama del país, como lo consideró la crítica teatral Olga Harmony, en su momento; respecto a la presencia de nuevas expresiones dramáticas y de los nuevos creadores de estas décadas (60-70):

La subversión en las relaciones sociales y familiares, la verdadera y universal revuelta juvenil que se apropia de nuevas formas de comportamiento, la libertada sexual y la crítica a las instancias del poder —que harían eclosión en las matanzas gubernamentales de los estudiantes del 2 de octubre de 1968 y del Jueves de Corpus de 1971— se alían a la libertad formal que las corrientes vanguardistas ofrecen a la construcción dramática, el manejo del lenguaje cada vez más permisivo en nuestro teatro- y la elaboración de los personajes. Por ello un mismo entorno social dará lugar a búsquedas y hallazgos diferentes y muy personales, con lo que se establece una ruptura de las formas más convencionales de hacer teatro que era casi una constante entre nosotros.⁵

⁵ Harmony, Olga. “La generación intermedia”. *Escenario de dos mundos 3. Inventario teatral de Iberoamérica*. Madrid: Centro de Documentación Teatral. 1988, pp. 121-123.

Si bien, este sería el detonante sociopolítico, por otra parte, no significaría la aceptación inmediata de la producción escénica de estos nuevos y jóvenes creadores por parte de los empresarios e instituciones culturales (en particular del entonces D. F.), como lo manifiesta Carballido en su presentación; razón por la cual el investigador norteamericano Burgess, al analizar las escenificaciones de ambas décadas —en particular de los años setenta—, asentaría en varias publicaciones sobre lo que éste denominaría “generación perdida”:

el término “perdido” puede darse de dos maneras. En primer lugar, puede tener el sentido de “olvidado o “ignorado”, lo cual describe la recepción que éstos dramaturgos han recibido del público, porque hasta el momento están prácticamente desconocidos. Los teatros comerciales y las casas editoriales apenas comienzan a abrir sus puertas a estos escritores y sin las tres ediciones de Carballido, además de la revista *Tramoya*, y la ayuda de la serie “La nueva dramaturgia mexicana”, nadie se habría dado cuenta de su existencia. En la historia del teatro mexicano, pues hay un vacío, el espacio que ocupa la generación actual. La generación ignorada. En efecto. Se ha perdido un paso en el desarrollo teatral de México.⁶

Sin embargo, hay que tomar en consideración las formas de producción del teatro profesional e institucional que determinó este vacío de la producción dramática nacional.

⁶ Roland D. Burgess, “El nuevo teatro mexicano y la generación perdida”, *Latin American Theatre Review*, 1985, p. 93.

Debido a la coyuntura social e ideológica del momento, por una parte las preferencias escénicas de la clase media, la burguesía y la clase intelectual del país y, por otra, la propia particularidad señalada por Harmony: en el sentido de la carga social e ideológica de la producción dramática de estos hacedores; que por sí misma no encontró de inmediato su acomodo; hasta el primer lustro de la década de los años ochenta; gracias a la labor que desarrolló Emilio Carballido, como promotor de ese cambio que en los anales de la historia del teatro nacional se conoce como La Nueva Dramaturgia.

Pero su interés, preocupación y pasión por apoyar a los jóvenes dramaturgos surgidos en la década de los setenta: los Nuevos Dramaturgos, no paró con esta temporada, sino la continuó con la publicación de la siguiente producción de éstos; a lo largo de la década posterior, tanto a través de *Tramoya*, por medio de la que los hacedores de teatro de la provincia se apropiaron de los textos dramáticos de estos noveles dramaturgos, como por medio de la publicación una serie de antologías,⁷ que contribuyeron a la proyección de estos dramaturgos, cuya producción dramática estuvo signada por la preocupación social asentada anteriormente por Olga Harmony, amén de las propias particularidades dramáticas de éstos.

Bibliografía

Burgess, Ronald D. "El nuevo teatro mexicano y la generación perdida", *Latin american theatre Review*, 1985, pp. 93-99.

⁷ Cuyo listado incluimos en la adenda.

———. *The New Dramatists of Mexico 1967-1985*, Lexington, The University of Kentucky Press, 1991.

Harmony, Olga. "La generación intermedia". *Escenario de dos mundos 3*. Inventario teatral de Iberoamérica. Madrid: Centro de Documentación Teatral. 1988, pp. 121-123.

Nueva dramaturgia mexicana, Temporadas 1979-1980. Universidad Autónoma Metropolitana s/f.

Partida, Armando. *Escenario de dos mundos 3*. Inventario teatral de Iberoamérica. Madrid, Centro de Documentación Teatral, 1988, pp. 124-126.

———. "La nueva dramaturgia". *Dramaturgos mexicanos 1970-1990*. México: INBA-CITRU, 1998: 27-33.

Rodriguez Antoine. *Un siglo urbano*. El D. F. de Emilio Carballido, Xalapa: Universidad Veracruzana, 2005.

TEATRO JOVEN DE MÉXICO. Emilio Carballido. México: Editores Mexicanos Unidos (Colección Literaria Universal), 1979.

Adenda

NUEVA DRAMATURGIA MEXICANA Temporadas 1979-1980. Universidad Autónoma Metropolitana s/f.

1. *Historia de un hospital*, de Esteban Cruz. Dir.: Esteban Cruz.
2. *El periódico*, de Reynaldo Carballido. Dir.: Valentina Hernández.
3. *Cocina vegetariana*, de Reynaldo Carballido, Dir.: Valentina Hernández.
4. *Chana volante*, de Gerardo Velásquez. Dir.: Valentina Hernández.
5. *El jardín de las delicias*, de Sabina Ber- man. Dir.: Teresa Valdez.

6. *Sobre las lunas*, de Gerardo Velásquez. Dir.: Héctor Berthier.
7. *Acto social*, de Reynaldo Carballido. Dir.: Jorge Galván. Escenografía: Jorge Galván.
8. *La señora de gris*, de Reynaldo Carballido, Dir.: Jorge Galván. Escenografía: Jorge Galván.
9. *Moto en delegación*, de Reynaldo Carballido. Dir.: Jorge Galván. Escenografía: Jorge Galván.
10. *Los mandamientos de la ley del hombre*, de Reynaldo Carballido. Dir.: Jorge Galván. Escenografía: Jorge Galván.
11. *Pobre madre mía*, de Abraham Caballero Arzate, Dir.: Mario Ficachi.
12. *El lazarillo*, de Óscar Liera. Dir.: Óscar Liera. Coreografía: Onésimo González, Música: Alicia Urreta.
13. *Un lugar como cualquier otro*, de Ricardo Ramírez Carnero. Dir.: Ignacio Sotelo. Escenografía: Marcela Zorrilla.
14. *Nada que ver una con la otra*, de Dante del Castillo. Dir.: Dante del Castillo.
15. *Los ilegales*, de Víctor Hugo Rascón Banda. Dir.: Marta Luna. Escenografía: Ramiro Sotelo.
16. *En español se dice abismo*, de Miguel Ángel Tenorio. Dir.: Dante del Castillo. Escenografía: Rosalba Castillo.
17. *069, reportándose*, de Eduardo Rodríguez Solís. Dir.: Eduardo Rodríguez Solís.
18. *El reloj*, de Sofía Rodríguez Fernández. Dir.: Sofía Rodríguez Fernández. Escenografía: Fernando Vázquez Mendoza.
19. *Seis cordiales minutos*, de Carlos López Beltrán. Dir.: Fernando Vázquez Mendoza.
20. *Olor a primavera*, de Sofía Rodríguez Fernández. Dir.: Horacio Romero. Escenografía: Fernando Vázquez Mendoza.
21. *Amor perdido*, de Sofía Rodríguez Fernández. Dir.: Raquel Peredo. Escenografía: Fernando Vázquez Mendoza.
22. *En Familia*, de Carmen Torres. Dir.: Colectiva. Escenografía: Fernando Vázquez Mendoza.
23. *La mariposa incorruptible*, de Margarita Díaz Mora. Dir.: Marta Luna.
24. *Las peripecias de un costal o La corona de Hierro*, de Antonio Argudín. Dir.: Ignacio Sotelo y Manuel Aguilar. Escenografía: Marcela Zorrilla.
25. *Máquina*, de Alejandro Licon. Dir.: Marta Luna. Escenografía: Gloria Olivares. Coreografía: Guillermo Serret Bravo. Música: Larry Borden.
26. *La corriente*, de Reynaldo Carballido. Dir.: Mercedes de la Cruz. Coreografía: Carlos Gaona.
27. *La paz de la buena Gente*, de Óscar Villegas. Dir.: Emilio Carballido. Coreografía: Rosa Reyna. Música: Rafael Elizondo. Escenografía: Jarmila Masserova.

Antologías

- TEATRO JOVEN DE MÉXICO*. 1979. *Emilio Carballido*. México: Editores Mexicanos Unidos, (Colección Literaria Universal).
- MÁS TEATRO JOVEN*. 1982. *Emilio Carballido*. México: Editores Mexicanos Unidos, (Colección Literaria Universal).
- 9 OBRAS JÓVENES*. 1985. *Emilio Carballido*. Antología. México: Editores Mexicanos Unidos.
- AVANZADA MÁS TEATRO JOVEN DE MÉXICO*. 1985. *Emilio Carballido*. Antología. México: Editores Mexicanos Unidos.